

Muchos ahora vuelven al sur: Panamá cierra centros migratorios en Darién por caída del 98% en flujo hacia el norte

El Presidente Mulino atribuyó la baja a medidas tomadas el último año.

EFE

El Presidente de Panamá, José Raúl Mulino, anunció el cierre paulatino de los centros migratorios que han funcionado desde 2016 en la provincia del Darién, donde atendieron a cientos de miles de indocumentados, debido a la caída en hasta un 98 % del flujo hacia el norte del continente.

“No permitiremos más migrantes en esa zona del Darién y cerramos una operación que comenzó en el año 2016 (...) me da mucha complacencia haber cumplido y haber cerrado el Darién, con lo que eso significa para la seguridad regional y panameña”, declaró Mulino.

El jefe de Estado dijo que serán clausurados los centros de Bajo Chiquito y Canaan Membrillo, donde las autoridades panameñas junto con cerca de una veintena de entes de Naciones Unidas y ONG atendían a los migrantes apenas salían de la peligrosa selva del Darién, la frontera natural con Colombia y que también da nombre a la provincia panameña.

En las estaciones, los migrantes recibían alimentación y servicios médicos, y se les tomaban datos biométricos. Las autoridades panameñas han cifrado en más de US\$ 50 millones el costo de esa operación “humanitaria”.

“Hace un año teníamos 36.841 migrantes cruzando por Darién, hoy en marzo llegamos a 112. Una disminución importantísima, que representa entre el 97-98%”, detalló Mulino.

La operación migratoria en el Darién comenzó en 2016, durante la primera crisis debido al paso ese año de 30.055 cubanos con rumbo a Estados Unidos, según el Servicio Nacional de Migración

de Panamá.

Las cifras estallaron a partir de 2021 con 133.726 migrantes irregulares llegando a la provincia selvática panameña, 248.284 en 2022 y 520.000 en 2023.

En 2024 el flujo cayó a 300.000 migrantes, lo que se atribuyó al cierre de caminos en la selva por parte del gobierno de Mulino y al temor por el endurecimiento de la política migratoria de EE.UU. si vencía Donald Trump en las elecciones, como finalmente ocurrió.

La ruta también sirve para el retorno

La crisis migratoria por el Darién de los últimos años la protagonizaron los venezolanos, que representaron más del 85% del flujo a través de la selva.

Las deportaciones masivas del nuevo gobierno estadounidense de Donald Trump están haciendo que los migrantes desistan de entrar a EE.UU. Muchos están volviendo desde México, donde habían permanecido meses intentado obtener una vía legal de ingreso a territorio estadounidense.

“El otro flujo, que viene del norte, comienza a subir. 961 personas, 94% venezolanos, ha comenzado a bajar del norte”, dijo Mulino refiriéndose, aparentemente, a cifras correspondientes a lo que va de marzo.

El 7 de marzo, el ministro de Seguridad Pública, Frank Ábrego, dijo que hasta ese día y desde el 1 de enero habían ingresado a Panamá desde Costa Rica por pasos regulares unos 3.100 migrantes con dirección hacia el sur. Pero las autoridades creen que pueden ser muchos más, pues también están entrando por puntos ciegos de la frontera.



LAS ESTACIONES de ayuda otorgan alimentación y servicios médicos a los migrantes, y se les tomaban los datos biométricos.